



Tiempo Ordinario – Domingo II C

Enero 20 del 2013

San Pablo en su primer carta a los Corintios nos habla de los carismas en la Iglesia y destaca la sabiduría para hablar, el conocimiento para enseñar, el poder de curar enfermos, etc. ¿Será muy arriesgado aplicar esto también a la defensa del Medio Ambiente? Parece que no, si se realiza este trabajo por amor al Creador y a Jesús. Y por amor a sus creaturas y a sus hermanos.

Isaías nos confiesa cómo por amor a Sión – en nuestro caso sería a América Latina – él no va a callar hasta que brille la luz. En nuestros países necesitamos gran claridad para descubrir y denunciar los grandes problemas. Por ejemplo: ¿Qué importa más a nuestras comunidades: vender oro para obtener unos cuantos dólares o conservar los ecosistemas? ¿Dejar contaminar los ríos por extraer ese oro o conservar limpias las corrientes de los ríos y quebradas, para el bien de tantas aldeas e incluso ciudades?

Sería el momento de agradecer que a Bucaramanga no la podamos llamar ahora “la abandonada”, ni la “desolada” para emplear las palabras del profeta. Gracias a Dios el gobierno resolvió defender el páramo de Santubán, para beneficio de miles de personas y no de una transnacional!

En el evangelio se nos recuerda cómo Jesús convirtió el agua en vino, gracias a la insistencia de María. Que ella misma nos dé insistencia y valor para defender nuestras riquezas naturales y no permitir la explotación de las mismas.

Alejandro Londoño Posada, S.J.

alejitosj@gmail.com